

CONCLUSIONES

Este proyecto inició en el otoño de 2005 como una incógnita, sobre todo por la falta de información para el investigador, particularmente si es mexicano. A lo largo de dos años, el número de estudios en español, no sólo de hidropolítica en general, sino del Syr Darya en particular, aumentaron de manera significativa, lo que indica que poco a poco esta línea de investigación adquiere más adeptos.

La investigación originalmente pretendió realizar un aporte mucho mayor en términos de teoría de predicción de conflictos, sin embargo, para lograr tal fin se requiere de una mayor preparación en ramas complementarias de las relaciones internacionales, así como tener acceso a tecnologías como los Sistemas de Información Geográfica, una excelente herramienta de apoyo que ha permitido crear los mejores estudios de hidropolítica en los últimos años.

Ante estas limitantes, se planteó un nuevo marco, mucho más delimitado, desde el enfoque del estudio de caso individual, bajo la premisa de Stephan Van Evera, de ejemplificar a través de la explicación una “ley de cobertura” válida.¹ En este sentido, esta investigación se refiere a un marco ampliamente aceptado por los especialistas en la materia: el uso de indicadores. El autor complementó este enfoque con uno originado en indicadores, pero con mayores perspectivas de predicción, la *Power Matrix Model*, que era el proyecto original.

Finalmente la conjunción de ambos modelos permite obtener una mejor perspectiva de un río complejo, cuya selección obedeció más al instinto del explorador, a la obcecación del que amante de complicarse la vida, porque sin duda alguna, el mayor problema fue la obtención de información fiable y vigente para una región tan compleja como es Asia Central.

¹ Van Evera, Stephen, *Guía para estudiantes de ciencia política*. Ed. Gedisa, 2003, 81

El primer capítulo consistió en la presentación de los aspectos geográficos e históricos del Syr Darya, resaltando sus peculiaridades, como el rápido cambio de río uninacional a multinacional, hecho que da origen a su ahora conflictiva existencia. Se planteó en el marco referencial como el pasado soviético sigue hoy siendo un lastre para la conformación de proyectos conjuntos en beneficio de todos los países que integran la ribera, lo que se demostró al hacer un recuento de los hechos más relevantes en la historia reciente del río, desde la creación de la Comisión Interestatal para el Manejo del Agua, único organismo encargado de ver por los adecuado usos del preciado recurso hídrico.

El segundo capítulo, previo a la presentación de los dos modelos utilizados, presentó una breve evolución del enfoque de indicadores, como este se fue depurando hasta llegar al proyecto *Basins at Risk*, monumental iniciativa de investigación que se ha convertido en la referencia inmediata para todo aquel que ingrese a este campo de estudio. Se ahondó en el origen, explicación y aplicación del modelo, para posteriormente dejar en claro los indicadores a utilizar para el capítulo subsecuente: densidad poblacional, PIB per cápita, relaciones con el exterior, presencia de tratados internacionales, presencia de grupos rebeldes o minoritarios y la construcción de nuevos proyectos hidráulicos.

Asimismo se hizo la presentación de la PPM, considerado por el autor como el mejor enfoque de estudio, si es que las intenciones son ir cimentando las bases de una teoría predictiva de los conflictos a causa del agua, de todos

los estudiados en la etapa previa a la escritura. Lo más destacado de este modelo radica en su sencillez, ya que con tan sólo tres variables (posición geográfica del país respecto al río, poderío militar comprobable e importancia percibida del recurso), describe con mucha claridad la dinámica de este tipo de escenarios.

Ambos modelos no fueron escogidos al azar, fueron el proceso de una cuidadosa selección seguida bajo la guía de Schlomi y Ariel Dinar, agradeciendo a este último haber tenido la cortesía de facilitarme una copia de su artículo, un impresionante recuento de la literatura escrita sobre el tema hasta 2003, así como otros archivos. Basado en estos textos y en la medida de lo posible, exploré las cuatro escuelas que mencionan como afluentes de la hidropolítica: relaciones internacionales, negociación internacional, derecho internacional y economía, habiéndome decantado por la primera, ya que presentaba una mayor gama de líneas investigativas.

En la siguiente parte de la investigación, buscando evidencias para soportar la aplicación de la PPM en el Syr Darya, que me encontré con el Proyecto BAR, cuyo enfoque finisecular se presentó ampliamente atractivo para el presente estudio.

A lo largo de este capítulo, se fueron dando descripciones precisas de lo que cada variable comprendía, de la importancia intrínseca de cada una y de las posibles fuentes a las que se habría de apelar para hacerse de la información. Una décima variable se consideró, comportamiento de los líderes, sin embargo, mientras armaba la tabla para la variable *relaciones con el exterior*, caí en la

cuenta de que el sólo hecho de documentar las singulares personalidades de estos hombres, requeriría un trabajo completo, más aún su análisis, lo que llevó a su descartamiento.

Ya en el tercer capítulo se realiza la aplicación de cada una de las variables al Syr Darya, para ir las discutiendo de manera simultánea, incluso con aquellas que componen la PPM. Muchos de los datos iban coincidiendo con la hipótesis inicial de que en el mediano plazo este espacio de la Tierra sería susceptible de un conflicto interestatal de mayores magnitudes.

Sólo uno de los datos no actuó como lo esperé desde un principio: las relaciones con el exterior, ya que desde un inicio supuse que esa sería la piedra angular de mi afirmación sin embargo, habría de ser la elevada densidad poblacional de Fergana o la inequitativa distribución del ingreso las que habrían de dar respuesta la pregunta inicial de esta tesis: ¿considerando previas etapas de cooperación entre sus países ribereños, es posible, en el corto y mediano plazo, la presencia de conflicto en la región del Syr Darya?

Al concluir el capítulo tercero, se puede afirmar que ninguno de los dos modelos apunta hacia la estabilidad, mucho menos hacia la cooperación y uno de ellos vaticina la situación como bastante inestable. La falta de un régimen internacional más consolidado y las presiones de actores externos por los múltiples recursos energéticos de la región, vienen a dar mayor dramatismo a un escenario que como telón de fondo, tiene la tragedia ecológica del Mar Aral.

Sin embargo, y pese a mis previsiones iniciales, el hecho de que una variable tan relevante como las relaciones internacionales, apunte hacia otro lado es señal de que la cooperación no necesariamente está lejana, o por lo menos no en el plano bilateral. Apenas hace un año (véase Anexo), se creó la Comisión para los ríos Chu y Talas, importantes tributarios del Syr Darya. Este evento, calificado por la Comisión Económica para Europa de Naciones Unidas como “a breakthrough in Central Asian water relations.”² El hecho de que por primera vez Kazajistán y Kirguistán trabajen juntos, viene a ser una ventana de oportunidad para dar pie a nuevas iniciativas de cooperación regionales.

Este proceso, por supuesto, debe de ir de la mano del control de las otras variables, como la exagerada densidad de población en Uzbekistán o la pobreza de los campesinos kazakos, ya que como afirmé a principio, todos los ríos transnacionales, particularmente aquellos que transitan por tierras donde las rencillas son añejas, deben ser estudiados con un enfoque multidisciplinario, ya sea través de dos o más teorías surgidas de diferentes escuelas, o de la combinación de indicadores que permita tener mejores aproximaciones de cada caso de estudio.

En el caso del Syr Darya, el inefectivo manejo de sus recursos hídricos ha llevado a que de acuerdo con datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, pierda 1.7 billones de dólares anuales, que equivale al 3% del PIB regional.³ Estas afirmaciones llevan una vez más a remarcar la necesidad del

² Reporte de prensa, UNECE, 16/06/2006.

³ *Ineffective water management costs Central Asia USD 1.7 bln annually: UNDP report*, de The Times of Central Asiaa.

establecimiento de un mejor marco de cooperación para una Asia Central tan dividida.

Al principio de la investigación se mencionó que el objetivo central era detectar los puntos en los cuales se debe atacar para prevenir algún conflicto de mayor magnitud. Habiendo revisado nueve indicadores distintos en el periodo comprendido desde su independencia hasta 2006, se tienen los siguientes puntos:

1. Un mayor impulso a los talleres internacionales de manejo conjunto de recursos hídricos será fundamental para ir educando a la sociedad civil centroasiática en general de la necesidad de aprender a obtener beneficios mutuos de una fuente de tantos recursos naturales. Ya se dieron los primeros frutos con la participación de ingenieros kirguisos en la construcción de la nueva reserva kazaka, gesto mínimo aparentemente, pero de gran magnitud para un par de países cuya vecindad más que vínculo es una barrera.
2. Es urgente poner al Mar Aral como la prioridad, ya que de seguir en aumento el desastre ecológico en el que se encuentra, las repercusiones pueden ser mucho peores. En este sentido, la mejora en la calidad del Syr Darya es un tema fundamental, al que sólo el gobierno de Astana ha hecho caso.
3. La promoción de una reserva conjunta, patrocinada y operada por los cuatro países, de dimensiones arquitectónicas monumentales, sería el símbolo perfecto para abrir un nuevo canal de cooperación. Recordemos

las cifras que mencionaba al principio, acerca de que la evidencia de los últimos 360 años demuestra que el agua es más un vehículo de cooperación que un motivo de conflicto.

Existe una serie de iniciativas en varios de estos sentidos, llevadas a cabo en su mayor parte por Organizaciones No Gubernamentales. De igual forma, los estudios sobre el Mar Aral, sin contar artículos de revista y periódico, son cada vez más abundantes y ayudan a la proposición de nuevas alternativas de manejo conjunto de los recursos.

Por último, desearía que este trabajo fuera un anzuelo para la promoción de la hidropolítica dentro de la Universidad de las Américas, ya que estoy convencido de su relevancia para aquellos que estudiamos relaciones internacionales en 2007.